

DE LA FIESTA

DE LA ASSUMPCION DE

NVSTRA SEÑORA; EN EL DOMINGO INFRA
 Oñtauas. (que el año de 1645. cayò à 20. de Agosto, fiesta del
 gran Patriarcha S. Bernardo) dia à que la Cathedral de Iacn
 traslada la fiesta, por ocupar el de la Asumpcion, la
 adoracion de la santa Veronica.

P R E D I C O L E.

EL PADRE MAESTRO FRAY ANDRES
*Pacheco Monge Cisterciense del Monasterio de Valbuena, Lector
 de Prima de Theologia, en el Colegio de nuestro Padre
 S. Bernardo en la Vniuersidad de
 Alcalà de Henares.*

A L

EMINENTISSIMO SEÑOR D. BALTASAR
 Moscoso y Sandobal, Cardenal de Roma del titulo
 de Santa Cruz, del Consejo de Estado del
 Rey nuestro Señor, y Obispo de
 Iacn. A quien le dedica.



C O N L I C E N C I A.

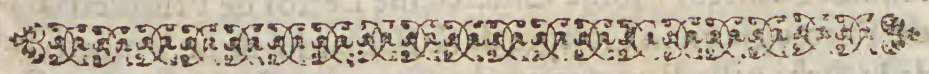
En Alcalà POR FRANCISCO ROBERTO

CENSURA DEL Dr. D. IVAN XAFRILLA
y Azagra. Colegial Mayor del muy insigne de S. Ilesonso, y
Cathedratico de Visperas de S. Thomas, en la
Vniuersidad de Alcalà.

POR comission del señor Dr. D. Antonio de Aldaña, juez de Vicario General en sedenacante en esta Corte Arzobispal de Alcalà: He visto, y leydo gustoso este sermón, cuya materia es tan alta, que solo pudo vencer su cumbre, vuelo de tan superior pluma; cuyo asunto es tan eminente, y glorioso, que solo pudo presumir igualarle nobleza, tan singular de ingenio. Señas son estas bien conocidas del Reuerendissimo Padre M. Fr. Andres Pacheco, que fue el orador: como es elogio de su dificultad, el ser la materia, la cara venerable de Christo Señor nuestro, copiada en el lienço, que ofreció a enjugar sus sudores la piedad lastimada, y compadecida, venerada en Iacn, con religioso culto; las ventajas de la gloria de Maria Señora nuestra en el dia de su Asuncion: las virtudes, y los prodigios de santidad de su affectuoso Capellan S. Bernardo. Y es tal el adorno de la eloquencia deste sermón; tan hermoso, y aseado el estilo, la preciosidad de los discursos tá rara, Los quilates de la sabiduria tan eminentes, que casi vence a la materia la obra, y puede embidiar al arte la naturaleza. Nacer es dichoso de Christo Señor nuestro, el imprimirse en los cendales de la muger deuota su cara, pues no se declaró el nacimiento primero de Adán, si no con decir, que estaua ya alentado de vida su rostro: y asihubo de ser quien celebrase este nacimiento sagrado, una pluma tan noble, co no aquel otro nacimiento eterno, y temporal le solemnizaron, y aplaudieron nobleças illustres. *Nobiles aeternae generationis, & celebres plausus*, q̄ dijo con grãdeza Isidoro el Griego. *Nobilis, & temporalis natiuitatis acclamationes nobilitat spirituum*. Y pudo acrecentar el Dr. Nobles tambien las aclamaciones, que celebraron el misterioso Nacimiento de Christo copiado con vida de colores, pues le aclama el Reuerendissimo P. M. F. Andres Pacheco, esplendor illustre de la mejor Nobleza de España. Y la gloria de Maria Señora nuestra quien pudo tratarla con mas ciertas noticias, que Maestro tan grande destas Escuelas insignes de Alcalà en que a lucido, y en que a sido venerado de todos su ingenio, si que la embidia ya i cuenta lo de hazer su grandeza, aun no viendo estubo con sospecha, de poderla otra alguna alcanzar competir. Los prodigios de la santidad de Bernardo, hijo tan religioso, y tan singularmente suyo los debio dar a conocer; debiendo de ser la compra de virtudes tan altas, a virtud y obseruancia tan eminente.

Este es mi parecer declarado con la templança de quien censura, que no
ay para decir prendas de ingenio, y de obra tan singular alabanzas. Y
juzgo que merece este sermón los sabores de principe tan eminente à
quien se consagra; y que engrandece las materias que toca, y que cum-
ple todas las obligaciones, que orador tan grande tiene, sin que nada
ofenda a las purezas de las buenas costumbres, ni desuie del acierto de
las verdades Catholicas. Fecha en Alcalà en 22. de Febrero de 1646.

El Dr. D. Iuan Zafrilla y Azagra.



CENSURA DEL PADRE MAESTRO

Fr. Gregorio de Lerin Lector de Theologia del Colegio de S.

Bernardo de la Vniuersidad de Alcalà.

POR mandado de nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Fray
Dionisio Zimbron General de la Ordende nuestro Padre S. Ber-
nardo, &c. He visto este sermón, que predicò el muy Reuerendo
Padre Maestro Fr. Andres Pacheco, Lector de Prima del Colegio de S.
Bernardo de la Vniuersidad de Alcalà, a la santa Iglesia de Iacn, en la
festinidad de la Assumpcion de nuestra Señora, y aunque le he visto cui-
dadofo: y leydo atento, nõ solo no allo cosa, que se oponga a las religio-
sas costumbres, y Catholicos principios de nuestra Fè. Antes bien, en-
tiendo en el: vn estilo grave, vn pensar agudo, y vn persuadir modello, ti-
tulos que para con los otros ocasionan nuevos aplausos a su dueño, si con
preuencion en los demás lucimientos, que tan gozosa à experimentado
esta insigne Vniuersidad, no los huniera embargado ya del todo sus acier-
tos: y en mi vn justo panegirico de sus prendas, si la publicidad en que le
foy apasionado no le hiziera sospechoso. Pues como dijo bien Tulio, los
elogios, y alabanzas en los apasionados, sino incurrer la censura de adu-
laciones, no escapan la sospecha. Y ansí juzgo serà no pequeño acierto
el que se de a la estampa. En este Colegio de S. Bernardo à 23. de Febrero
de 1646.

Fr. Gregorio de Lerin.

IMA

LICENCIA.

NOS el Doctor D. Antonio de Aldana y Angulo, teniente de Vicario General en la Audiencia y Corte Arçobispal desta villa de Alcalà, y todo el Arçobispado de Toledo sedenante, &c. Por la presente damos licencia al Padre Maestro Fr. Andres Pacheco, Monje Cisterciense Lector de Prima en sagrada Theologia en su Colegio de S. Bernardo, de la Vniuersidad desta dicha villa. Para que pueda imprimir, y se imprima vn sermón, intitulado de la Assumpcion de nuestra Señora. Compuesto y predicado por el dicho Padre Maestro, en la santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Iacn. A tento se ha visto, y no se a hallado contra el cosa que sea contra nuestra santa Fè Catolica y buenas costumbres, por examinadores nombrados. Fecha en Alcalà en veintidos dias del mes de Febrero de 1646.

*Dr. D. Antonio de Aldana
y Angulo.*

Por su mandado.

*El Maestro Francisco de Malagon.
Notario.*

EMINENTISSIMO SEÑOR.

EVERA olvidar los fauores, y honrras, que estando en laen quiso darme Vuesa Eminēcia, si solo a los ojos de quienes los vieron, los confesara (aunque tal vez, y acaso esta publicar vn agradecimiento, es color para ostentar vna jactancia, que solo puede parecerlo ser mi acreedor vn Principe tan grande, quando ya serlo de los Principes lo es qualquiera) Entre muchas fue mucha; mandarme Vuesa Eminencia, predicase el sermon de la Asumpcion (dia grande en laen, conserlo en todas las Iglesias) que sobre hazer vn fauor, mandar que se reciba por quedar obligado de quien obedēce, es enseñar, nunca mas seguro el poder del mandar, que quando se da de antemano interes, que califique de merecedor al obediente. Sin añadir vna palabra, embio a los ojos de Vuesa Eminencia, lo que llegó à sus oidos (que al superior solo lo que se le puede hazer ver, es, lo que se puede decirle) pues no los pudiendo auer mas atentos, ni sabios, que estos al escucharme, no pudiera elegirlos mas soberanos, ni de mas realzada vista que aquellos, para mirar abrebiado en pobre víctima, reconimien- to grande. Guarde Dios à V. Eminencia para el bien de su Iglesia muchos años, como ella y sus Capellanes de Vuesa Eminencia lo emos menester. Deste Colegio de nuestro Padre S. Bernardo de la Vniversidad de Alcalà de Henares Março 1. de 1646.

Eminentissimo Señor.

Besa la mano de Vuesa Eminencia su menor sierno y Capellan.

Fr. Andres Pacheco.

SALVACION.

*Intrauit Iesus in quodam castellum; & mulier
quedam Marta nomine excepit
illum in domum suam.*

S. LVCAS CAPITULO 10.

§ 1. **E**N misteriosa frasi del Euangelio de oy, nos publica la Iglesia a-quel celebre dia, y magestuoso triunfo; en que MARTA Santissima, si como hija de Adan, pagò a la muerte el redito del censo de poruida; (acar de la natureleza, no como en los de mas paga, y tributo de la culpa.) Como madre de Dios (q̄ si a su santidad no iguala, a toda junta la criada excede) voluendo a vnir su Santissima anima, con su inmaculado, y Virgen cuerpo: resucitada, se allò gloriosa en cuerpo y alma; sobre lechos de galanes Serafines, asistida de hermosos esquadrones alados, acompañada de todos los espiritus beatificos, ensalgada sobre la cumbre de los Cielos, sentada en el trono de la diestra de Dios todo poderoso hijo bendito de su vientre, coronada de Dios inmenso por Emperatriz de

tierra y Cielos, (que esto y mucho nas quiere decir Assumpcion en esta fiesta) con tan soberana celebridad y pompa, que sobre tanto regocijo admiraron los soberanos espíritus dia de tanta fiesta, y gloria de tanto dia.

Acaçe al nauegante derrotado enpielago de porfiadas tempestades, y ceñosas nubes, amedrantado tambien de enemigas velas, q̄ sin pensar le alegran el coraçon los ojos mirando de repente, que lo risueño del Aurora serena el tiempo la belleza del Sol, todo lo aclara, la hermosura de la Luna en su maior lleno, todo lo luze, y vn amigo esquadron: valiente por lo bien formado, todo lo asegura, que gusto, que alegría, que hermosura nunca vista, y aun no se si imaginada? *qua est ista qua progreditur quasi Cantio aurora consurgens pulchra, cap. 6. ut Luna, elesto, ut Sol, terribilis*

§ 2.

ribilis, ut castrorum atres ordinata. Preguntan los Cantores celestiales. Quien pregunta si no ignora: por lo menos admira; Preguntais quien va, quien sale como si fuera Aurora, como resplandeciente Sol, como hermosa Luna, como valiente esquadron, y bien formado, y como este lucimiento todo junto? preguntais quié puede ser? podra ser solo la gloria de MARIA que es cosa ó nunca vista; como vista, ni aun imaginada, que en admiraciones de gloria; no puede dejar de admirar la gloria de MARIA.

§ 3. Oí tambien el Eminen-
tísimo señor Cardenal Obispo, con su Ilustrísimo Caudillo deste Dioçesis, antiquísima columna de la Iglesia, moderna enseñanza de su autoridad antigua. Escuela de virtud: y apoyo de las letras (que donde la virtud se estudia, las letras se premian) En quié si la Ilustre sangre, y nobleza, siempre es mucha; el lustre y nobleza de columbres nunca es poca. Loores que si en sus beneméritos propendados, aumentan calidades; son alabanzas (y la mayor de todas) en su Eminentísimo Prelado, que las califica meritos. Que si en la Romana Corte me leal exemplo

de las Purpuras; freno a las arrogancias: quebranto a las intenciones, que se sospechaban orgullos; en la de España tan obediente hijo de S. Pedro (como fino amante, y digno esposo desta noble Iglesia, que zelosa lloraba con amor su ausencia; con necesidad la falta de su liberal amparo) venciendo a aquel engaño dulce de la Corte, volniendole las espaldas. sin detenerse a escuchar segunda vez, el canto cortesano, con que la fortuna parece que introduce a dichoso al hipocrita, ambicioso esta dista, y aun embanece al cuerdo benemérito (¿quien la primera vez que le oye, cómo se engaña, es o estar muy biejo, ó esquecerse engañar esperar a oírle la segunda) del engañando fer falta su apariencia, ó enseñando nunca resplandecemas la purpura; que quando el cumplimiento de obligaciones propias es enseñanza tan al proprio de obligaciones ajenas. Mas digera si mirara mas purpuras, mas mitras oíentes; aunq apretara mas el cordel en los mo destos oídos de Vuestra Eminencia.

Oí pues tan gran Prelado, tan Ilustre Caudillo, junto con el nobilísimo Reyno de Iacn, me lison generosa
de

de aquel antiguo brio, noble domador de la braveza del Moro Granadino: leal como Cauallero a su Rey, como Chatolico a su Dios, haze fiesta, y adora la Estampa, ò retrato del Magestoso, y venerable rostro del hijo de MARIA, impreso en el lienço; con que en las ansias de la Pasion, enjugò su sudor la piedad de vna muger llamada Beronica (ia nombre propio, ia del lugar dõde naciera) a quien Christo agradecido en vez de poner como pintor su nõbre, en aquell lienço. el *Xpo. me fecit*, (costumbre entre grandes pintores) baptizo su original retrato, con el nombre de la que le diò el lienço en su agonia. Que quise que quier apreciar de agradecido, antepone y eterniza la memoria del beneficiador: publica do, que el retorno; es confesion del beneficio recibido.

§ 5. Recibe Christo vn lienço; por lienço cosa poca! por dado. nose que se tiene! deue de ser mucho (que vn superior haze mucho si recibe, y le haze poco, si retorna) Buelue Christo retratos origina'es de su santissimo rostro: Por retratos! cosa de inestimable precio; por paga y satisfacion del beneficio; nose, nose lo que tiene;

que pãreze menos. Pues no los llamẽ retratos, llamelos Beronicas; que esse es el agradecimiento, el valor de lo que paga! No. Si, la memoria, y estimacion de lo recibido.

Fiesta a proposito la de la Assumpcion de nuestra Señora, a la fe, a la adoracion de tã preciosa reliquia. Pues dias en que se celebran, los triũfos, y las glorias de MARIA; son dias en que solamente podemos recombenir a Dios obligaciones de agradecido. Pues si de Christo se puede decir deuio solamente a MARIA, cariños como a Madre, fineças como a Esposa, como a criatura obsequios, y servicios: la noble la en repita adoraciones a su rostro venerable, en q̃ como hijo de MARIA, en aquell lienço Beronica, a obsequios de criaturas, se da por beneficiado: pues se confiesa agradecido.

La fiesta de la Assumpcion nos dize el Euangelio (y aũ por su escuridad pudiera en trãbas) y pues en el se representan las glorias de la Madre de las gracias, pidamos le nos la alcance diciendo su mayor gloria: que es repetir su mayor lleno de gracia. *Ave Maria* llena eres de gracia.

§ 6.

§ 7.

*Et ipse intravit in quodam
castrum. & mulier quaedam
Marta nomine excepit illū
in domum suā, & huic
erat Soror nomine
Maria.*

§ 1. **P**ues no deja de ser myste-
rioso para la fiesta pre-
sente. (Eminentísimo se-
ñor) el recibimiento q̃ a
Christo Señor Nuestro,
hizieron ambas hermanas
Marta, y Maria, ya q̃ la obli-
gacion (como en Sermon
primero) de reconocer lo
eminente, y graue del au-
ditorio, me dejó sin tiēpo
(segun mi estylo) de en la
salutation declarar la letra
del Euangelio (aunque pa-
rezca detencion en los dis-
cursos) no è de negar al
deseo que la entiendan los
que quando la cantaron no
la atendieron;

§ 2. Acontecio pues, que
Christo Nuestro Bien en-
tro en vn Castillo (ya por
serlo, ò por ser poblacion
fuerte, y pequeña Casti-
llo se llamase) que Prin-
cipe, que por sí, y no por
otros visita sus Castillos
los asegura, pues no val-
dra cobarde escusa de en-
tregarlos, para con quien
vio toda la disposicion que
auia en defenderlos. En-
trose pues Christo, y luego
fue recibido, que si tal vez
le deue a la cortesia espe-

rar aser rezebidos; para
entrarse; muchos por no
saberse entrar, despues
no fueron recibidos;

Entrado pues Christo,
cierta muger, cuyo nomi-
bre Marta, le recibio en
su casa. Almas Dios, es el
que se entra: y de vosotras
se dara por tan obligado,
que con que no le despidaís
os cõcedera la alabança de
auerle rezebido.

Cierta muger llamada
Marta: la ay para el gra-
matico vn tropiezo, para
el escurituario vn reparo,
para el contemplatiuo vn
mysterio. Si dize cierta
muger, por que añade que
era Marta? Y si dize que
era Marta: para que cierta
muger? Que es como de-
zir vn qui dan, para escu-
sar el nombre, que no ha-
ze al caso sea mas Pedro,
que Sâcho. Isabel, ò Lucia.

Al gramatico respondo
es vn idiota, si juzga ser de
vn genero el sentido de la
Sagrada Escritura, que el
de Virgilio, donde no ay
mas mysterio que grama-
tica; y sepade camino que
el Autor de la Edicion
Vulgata, supo muchissima
gramatica, y supo impor-
taba mas ajustarse a pala-
bras que descubrir en el
mysterio del sentido; que
a las reglas de Luis Bibas,

B que

que solo su myſterio es cõ-
poner la retorica elegãcia.

§. 6. El Eſcriturario dira, q̃ ſi
decir cierta muger, es lo
miſmo q̃eſta, ò la otra; fue
dar a entender, que ſea la
que fuere, puede recibira
Chriſto, ya ſellame Marta,
ya Lucia, ya ſea rica, ya ſea
pobre, pues lo menos que
haze alcaſo en tales lances,
es el nombre, y lo mas; la
verdad de que reconozca
a ſu Criador la Criatura, Y
decir luego que era Marta,
fue legalidad de hitoria-
dor, porque no falte la me-
moriam, en quien ſe allò el
merecimiento.

§. 7. El conẽplativo nos di-
ra, q̃ tenemos Dios tan bue-
no, que ſi Marta ſignifica
piedad, o prouocaciõ, ſea la
perſona que fuere, donde
allare piedad, prouocado
de la piedad, en ſu alma ſe
entrara Chriſto.

§. 8. Proſigue el texto; que
Marta tenia vnã hermana,
con nombre de Maria. En-
tre las mugeres, gran di-
chia la que ſe llama Maria,
pues aun no es tener herma-
na con tal nombre. Porque
el nombre de Maria, no es
beneficio comun, ſino preui-
legio, con obligacion que
las obras ſintan como el
nõbre, a la Virgẽ ſantiſima.

§. 9. Ahora entiendo menos
mal vn lugar de S. Marco;

que despues de biẽ mirado;
an caido en el expoſitores
agudos. *Venit Maria Mag-
dalena & altera Maria vi-
dere ſepulchrum.* Vinieron
a ver el ſepulcro de Chriſto
Maria Magdalena; y la otra
Maria. La otra? Quien es
la otra? En el Euangelio ſe
allan quatro; en el de S. Mar-
cos, la Magdalena; la de Ia-
cob, la de Salome; todas tres
las deſta viſita. Pues q̃ myſ-
terio puede ſer, ſel deſcuido
de ſiendo muchas, y tan co-
nocidas, decir y la otra
Maria?

§. 10. Parece oluido, y fue ad-
uertencia, que ſi por decir
la otra pueden darſe por en-
tendidas todas las q̃ ſe lla-
mam Marias, diga el Euan-
gelista. La otra, pues cõ el
nombre de la otra, tanto ſe
debe entender la Iacob, co-
mo la Salome, y qualquie-
ra q̃ ſe llame Maria; pues de
qualquiera q̃ ſe llame Ma-
ria; ſe ha de enẽder la otra,
que busca a Chriſto, (par-
ticipando en las obligacio-
nes, como en el nombre de
Maria) y aſſi diciẽdo la otra
dixo todas las Marias.

En a la bança del nombre
de Maria, otro reparo. Pe-
ro porque S. Mateo expre-
ſa mas a Maria Magdalena,
que no a la Iacob, ò Salo-
me? Pudiendo dezir Maria
Iacob, y la otra Maria, en-
ten-

Matth
cap. 13.

§. 11.

endiendose por la otra la Madalena; como se entien- de la Iacob, y la Salome?

§. 12. No fue acaso, Quando de la Madalena se dice era pecadora, no la llama, el Euangelio Maria, sino Muger, *Mulier quæ erat in ciuitate peccatrix.* Que muger que peca, que desdice de sus obligaciones; no se á de entender se llama Maria; Ahora q penitente sigue á Christo, llamela expresamente Maria Madalena, y no la otra, quede fuera de duda, que llamandose Maria, no pudo dejar de satisfacer todas sus obligaciones como dejar de ser pecadora.

§. 13. Prosigue el Euangelista, q juntamente sentada, a los pies de Christo, oya su palabra; que quien sin prisa escucha la palabra de Dios, cerca anda de tener aliêto.

§. 14. Causa reparo la significaciõ de la palabra *etiam, quæ etiã sedens*, q juntamête sentada: Pues si juntamête sentada; con quîe? Con Marta? No; que andaua preuiniêdo la comida. S. Thomas responde que con su arrepentimiento; (que ay arrepentimientos que se asientan y otros q luego selevantan,) y la palabra *etiã, tãtên*; es lo mismo que *iterum; otra vez*. Como si dixese juntamente con la vez pasada,

dias antes, dize S. Lucas en el banquete del fariseo, auia Madalena, el pomo de olores, sus hermosos y ercicidos cabellos, sus verdaderas lagrimas, su coraçõ arrepentido cõ la gentileza de su talte; todo junto derramado, a los pies de Christo, pues *etiam, junta mête, iterũ; una y otra vez* como la pasada; a los mismos pies, estaba muy de asiento; que perseuear en el dolor; es la señal de auerle con veras comencado.

§. 15. Empero Marta (dize el Texto) Jacudia a todo diligente, que aquel obliga propriamente en lo que sirve; que sirve propriamente cõ cuidado, y a la verdad, así, a lo diuino, como humano, saber servir, es para diligentes, como no medrar para descuidados.

Dize mas el Texto, que estubo y dixo, marauillárame yo que haziendo officio de ama, no vino con alguna parlerna, pero ya que vino: como *petit & ait* estubo, y dixo, qel estar en lo q se dize para hablar aun superior cosas de tercero, es siẽpre lo primero y necesario.

§. 17. Lo que dixo fue; Señor mio, no reparais como mi hermana se toma el estrado; y a mi me deja sola cõ todo el cuidado juto? Anti

guapendencia entré hermanas querer vna parecer Señora, y quexarse la otra que ella es la criada. Aunque tambien es modillo de criados balliciosos para decir que lo hazen todo, aduertir que nadie los ayuda ni a compañía.

§. 18. Dixo pues Marta, Decid la Señor que me ayude (q vn Señor ha de mandar dar ayuda, a los criados, si quiere ser bien seruido) colixo tambien que fue cuerda del confinça de Marta, en la peticion de pedir en su hermana ayuda. Porque si en su hermana se representara por el nombre Maria Santissima; donde falta su ayuda todo pareciera desconfiança; y como la rogamos nos ayude con Dios; deuenos rogar à Dios nos ayude su Madre Santissima; y fue decir, Señor la comida està adrezada, quié podra saber si estira a vuestro gusto sino Maria? decid la Señor me ayude a seruiros, q de su mucha gracia fio, que sabe muy bien dar todas las cosas fazonadas, q para asegurar se de Dios por seruido, no ay fieles, mejor medio, que ofrecer nuestros platos, esto es nuestras oraciones y trabajos, por la mano, y la ayuda de Maria, que a buen seguro llegen sa-

zonados; *Dei ergo illi ut me adiunet.*

A la Peticion responde Christo, Marta Marta eres diligente, que vn diligente vale por dos, y por eso Christo la llama dos Martas; por que la ve diligente; y con ser diligente, sin la ayuda de Maria para con Dios no ay diligencia que baste. Turbada estas entre los muchos que haces, q quien quiere hacerlo todo, las mas vezes no concluye nada: y quien con tiempo no pidio la ayuda: sin tiempo; no ay ayuda q disculpe faltas.

Añade Christo. Sepase lo cierto; (solo Dios lo sabe; y muchos lo pèsamos) que Maria eligio la mejor parte: señal que todo lo sabia, que entre mayor, y mejor, quien no puede con lo mas, asegura mucho, si sabe escoger la mejor parte: y de la parte (prosigue Christo) jamas será desposeida que el que sabe elegir para tener, sabe guardar para no perderlo.

Esta es la letra del Evangelio, que a costado gran sudor a los discursos, entender su simpatia, con la fiesta presente, y ya que en el sentido literal, no sea facil allarla; a mi parecer; no le cantara la Iglesia; si con al;

§. 61.

§. 20.

§. 21.

algún myſterio ño le can-
tara.

§. 23.

Mi gran Padre S. Ber-
nardo (que el dia de oy nos
a de hazer la fieſta; pues oy
es el dia de la fieſta del grã
Patriarca S. Beruardo) por
el caſtillo entiende el mun-
do, por la caſa de Marta,
las entrañas de Maria, por
el hospedaje el deſcauſo, y
regalo que ay en tal poſa-
da; y fue dezir. Dios, que
no cabe en lo eſtendido de
los cielos, ni en la redon-
dez de la tierra; que es ſolo
chica tarima de ſus plan-
tas; entra en el mundo, eſto
es en el caſtillo; tampoco
aí cabe; recibiente en vna
caſa, eſto es en las entrañas
de Maria: Aí no ſolo ca-
be: pero aí entra, cabe, y
deſcanſa. Sea pues la gran-
de alabança de Maria, que ſi
Dios no cabe en la anchura
de los cielos, ni tãpoco en
lo dilatado de la tierra,
Dios con todas ſus glorias,
en Maria, entra, cabe, y deſ-
canſa.

§. 24.

Con que loores cantare
vueſtras alabanças Virgen
Santa, Virgen pura, dize
Aug. S. Auguſtino. Bien ſe ſabe q̃
ay cielos, y para dezir ſu
maquina grandioſa no ay
palabras. Si al que ſabe que
ay Dios, ſabe le es eſtrecho;
albergue toda eſa criſtali-
na, y eſtrellada fabrica; el

Aug. S.
de laudi-
bus Vir-
ginis.

que ſabe que ay Maria, ſe-
pa, ſepa que toda la grande-
za de Dios que no cabe en
los cielos ni en la tierra; en
Maria muy aplacer entra, ca-
be, y deſcanſa: *Excepit illū
in domum ſuam.*

§. 25.

Diga pues S. Auguſtin.
Virgen pura, Virgen ſien-
pre immaculada empenõ
es cantaros alabanças. Pe-
ro con que alabanças? Pues
aſí como la mayor de Dios
es no poder igualar ſu gran-
deza Ciclos, Sol, Luna, Eſ-
trellas, Angeles, Parayſo,
Mundo, Elementos, ni co-
ſa criada, ſi en vos es don-
de cabe Dios, no ſe como
deciros: ignoro que deciros
que parezcã alabanças.

§. 26.

Porq̃ no parezca en care-
cimiento que cabiendo la
Virgen Santíſſima, no ſo-
lo dentro de los cielos, ſi-
no dentro de la tierra, y de
tro de vna caſa, es verdad
ſin exageracion, que Dios
que en tierra y cielos no ca-
be; cabe en Maria Santíſſi-
ma; referire las opiniones de
S. Thomas y Eſcoto los
mayores ingenios que reſe-
petaron los ſiglos, en la
Theologia al parecer galan-
tamente encontradas.

§. 27.

Dize el Angelico Doc-
tor S. Thomas. Que dicen
do S. Thomas no ay mas q̃
decir y aſí Eſcoto auiendo
de decir hechò por otra par-

Sandus
Thomas
in. 3. p.
q. 1. art.
te 1.

Bernar.
serm. 2.
in nata
li Domi
ni.

te, que Dios no viniera a
ser hombre, ni se vniera con
la naturaleza humana, si A-
dan no viera pecado, y así
lo que llama el Theologo
motiuo de la Encarnacion
(que es en castellano el por
que, y para que Dios se hi-
zo hombre) fue, dice S.
Thomas, por reparar la per-
dida que en el hombre hizo
el pecado. En eso conozco,
dice mi Padre S. Bernardo,
la cruel erida del hombre,
pues la sangre del Hijo de
Dios; cosa tan costosa y de
táto valor es el remedio ne-
cesario. No quedepues el hó-
bre sin remedio, véga Dios
a ser hombre; para q se cu-
re esa llaga del hóbre, *qui
propter nos homines & prop-
ter nostrā salutē descendit
de cælis*; No hubiera peca-
do el hombre, no necesi-
tara de remedio, dice São
Thomas, y con eso el hijo
de Dios no encarnara ni se
hiciera hombre.

§. 28.

Scotus.
in 3. d.
7. q. 3.

Escoto sutil, en la senten-
cia, agudo en la razon, efi-
caz en la prueba explica
así lo contrario. Auia cria-
do Dios cielo y tierra, sien-
do cada estrella, vn brillan-
te testigo de su sabiduria, y
cada flor vna parlera légua
de su bondad increada; para
criar cielos y tierra, no pu-
do auer otro motiuo, ni
otro por q; sino su infinita

bondad; que por ser bôdad
pide comunicarse; y por ser
infinita; mas, y mas comuni-
carse. En solo las obras ad-
mirables de tierra y cielos,
estaba como oprimida y
auarienta, haun mas y mas
esa bondad, no diese a co-
municarle. Luego Dios q
infinitamente es bueno, ve-
nir a ser hombre, fue para
mas, y mas; y por modo mas
perfecto comunicarse; pues
si el mayor bien que pudo
participar la naturaleza, fue
a Dios encarnado; el moti-
uo y el por que vino Dios
a ser hombre, fue; porque
ese tan grande bien no que-
de sin comunicarse, pues
por lo que tenia de bien,
y infinito; pide mas, y mas
perfectamente comunicarse.

Añade mas, que estando
(como si dixesemos) en este
pensamiento, vio el pecado
de Adan, y caída del hom-
bre, y reparando que si solo
por su bondad le auia cria-
do, por su bondad solaméte
le tocaba el remediarle: En
tonces resoluió ya que ve-
nia; venir en carne pasible
para al hombre ya perdido
mediante el merito del pa-
decir, y valentia del rede-
mir, como fineça de su amor;
tomar a su cargo el reparar-
le. De forma que en senten-
cia de Escoto, aunque Adan

§. 27

no

no pecara; Dios viniera a ser hombre, en carne gloriosa, y impassible (pues no era necesario el padecer, no siendo necesario el repararle.) El porque? Porque su infinita bondad y gloria: estaba como estrechada, como oprimida, si solo en las obras de tierra y cielo se quedara, y al hõbre y al universo por modo tan perfecto no se comunicase.

S. 31. Ahora pues ignoro con S. Agustín, quales son de la Virgen las alabanzas; quando toda la bondad de Dios no se explica en tierra y cielos; y criando tierra y cielos ay no cabe; y en Maria Santissima ya toda la bondad de Dios acaba de comunicarse. Y asiento con Escoto, que el motivo de hazerse Dios hõbre; fue su infinita bondad comunicable, y que Maria Santissima es el termino, es el llenodõde haziendose Dios hõbre, no solo se comunica como bien, sino mas, y mas; como bien infinitamente comunicable, Con que se concluye por cierto, y no por exigenciõ, que lo q no cabe en cielos; ni en tierra; solo en Maria, entra, cabe, y descanta, *Exceptit il. um in domum suam.*

S. 30. La sabiduria de Dios para calificar las obras, que acaba de criar su omnipotencia

las da vna vista de ojos, y luego declara su sentimiento dellas (que si primero lo que se ha de hazer deue mirarse; lo hecho si no se recibe b. e debe de sacarse) Formada pues la belleza del Sol, el bordado del cielo, vuelue a mirar los, y dize. Bueno no està esto. Brota el campo tanto ramillete de flores, los arboles tanta diuersidad de frutas. La tierra tãta inquietud de animales, la mar tanto bullicio de peçes, el aire tanta trauesura de pãjaros, vuelue Dios a mirar lo y dice: Bueno està ò bueno es esto, Cria al hombre gallardo de gentil presencia, con entendimiento y voluntad (que siendo mucha no es lo mejor que tiene, y es lo mejor que tiene siendo buena) ponle en posesion de señor del parayso, brindale a q en los manzales de la primavera, pruebe frutas, en los platos de arboles, tratale como a entendido, pues le prohibe la fruta de vn arbol (q quien quiere examinar vn entendido, grã prueba es aduertir como obedece en mandandole) y lo que mas es santo, en justicia original. Mira luego Dios al hombre y dice, no es bueno ser solo hombre. (O sea ò no sea sino no mo el sentido) no es bueno es.

Genes. cap. 2.

estar solo el hombre: Pues Señor porque mas solo ser pajarillo, estrella, ô flor, es bueno y no es bueno, ser, ô estar solo el hombre?

§. 33.

Aduertid que la hermosura y lozania de la flor, a quien Dios criò hermosa alegre, y fresca, si como a hermosa desgraciada, la aga villano el pie, mano atreuida la corta, marchita encendido estio, desoja airado el cierço, pasada esa desgracia: en asomando la cara mayo, por si misma sin otra ayuda; por su naturaleza se restituye a flor, hermosa, alegre, y fresca, como era antes, dize pues Dios. O como la flor es buena: porque señor? Porque la flor si le sucede vna desgracia, no a menester ayuda ni ageno amparo para recuperarse; por si misma se restituye a su hermosura primera.

§. 34.

Empero el hombre auizque galan, bien tallado hermoso, y discreto (que no si pre està lo discreto en los mal carados) si cae en vn pecado, si le aga, vna culpa, si le marchita vna inobediencia, derriba vna tentacion; no puede por si lebatarse, queda caydo, queda ajado, no tiene fuerças para por si mismo restituirse. Dize pues Dios, no es bueno ser solo

hombre; Porque Señor ser solo flor es bueno, y no lo es ser solo hombre? Porque no es como la flor, que succede la desgracia por si sola se restituye a su primer belleza, pero el hombre queda derribado sin poder restituirse a su bondad primera, a menester remedio, y ayuda.

Pues Señor que remedio; §. 3
Faciamus ei adiutoriu. n. Dize Dios solo no es bueno, Gen. 1
pues el remedio es, que se le de a Maria, eso es darle ayuda, eso es darle muger. (Luego quedara probado; que Eva no era otro remedio, mas de en quâto representaba a Maria Santissima) Pues con esso si solo hombre no es bueno, serà ya bueno, estando ayudado de Maria: pues serà como la flor; que se restituya a su primer bondad con ayuda de Maria: pues Maria es la flor en que todas las gracias y bienes de Dios juntas se allan, y jamas se marchitan.

Si, ser, ô estar el hombre solo hazen diuerso sentido; §. 36
apoyara este reparo, al que auemos dicho. Sea pues el sentido; estar solo el hombre no es bueno: pues que remedio? *Faciamus ei adiutoriu simile sibi.* Demosle vn ayuda a el semejante;

Es pues mi reparo; si el mal es estar solo; el remedio es darle compañía; no ayudan te. Porque del solo, el remedio es la compañía; como del que puede poco, el ayudante. Pues sino se dize que el mal del hombre es; porq es para poco, sino porq està solo; como el remedio que se le da, no es con titulo de compañía, sino de ayudante?

37.

¶ Mi Padre San Bernardo nos darala repuesta, si primero atendemos al remedio; que es; *ser ayuda semejante*: La ayuda siempre es para aumẽtar las fuerças, a quien no las tiene bastantes; el semejante solo es para hazer compañía; por ser en vna misma naturaleza sociable, y así vn niño no es ayuda, antes es estoruo; pero es cõpania, por ser en vna naturaleza sociable, ò semejante y así el remedio dize dos cosas; ayuda; y compañía; por que sino basta la compañía; al estar, ò ser solo; se apele a la ayuda; pues el ser hombre solo es segun buen sentido el achaque.

38.

¶ Crian pnes a Eua; es ayuda? Es compañía semejante. Peca Eua, peca Ada. Come Eua, y luego da de comer a Adan; pierdese Adã, pierdese Eua (que maridos q comen de lo que les dan sus muge-

res, no se si diga que es mas perderse que ayudarse; por lo menos así le sucedio al primer casado) peca pues Eua, peca Adan, inobediente Adan, inobediente Eua, Es ayuda? Es compañía semejante. Mirad que si poco poco podia solo, poco a poco acompañado; y aun da las quejas a Dios de la compañía que le a dado. *Mulier quã dedisti mihi*. A Señor que vos me distis muger, vos nie aueis casado (tan antiguo es echar a perder las mugeres a los hombres; como dar ellos quejas de que los ayan casado) quexase Adan de la compañía, porq cõpañia que no añade fuerças, no haze mas mas valiente al solo por solo, que por acompañado, era menester ayuda; pues no dudeis dize Bernardo q quando le buscaban el remedio, si el sobre escrito es para Eua; la carta es para Maria, si erian a Eua por compañera. El remedio es destinar a Maria por ayuda; no ay dize que dudarlo. *¶ si adhuc dubitas an de Maria dicxerit, audi quod sequitur, ipsa conteret caput tuum; cui hæc seruata est vistoria nisi Maria?* No està biẽ el hombre solo, no basta la cõpañia, acudase a la ayuda, es Maria el ayuda, pues cõ Maria, y por Maria, ya ese

Genes.
cap. 3.

Ber. homilia 2.
sup. mi.
sus est.

C hom.

hombre se alla reparado, y ayudado; pues si hombre solo no es bueno, ni tan poco semejora acompañado. *Faciamus adiutorium.* Sea su ayuda Maria; pues con Maria ya el hombre es bueno; porque será hombre ayudado.

§. 32. Oid del Evangelio vna instancia semejante. Queja se Marta a Christo, que la dejó su hermana sola. *Soror mea reliquit me sola.* Señor mi hermana me a dejado sola: que pedis? Que os acompañe si estais sola? Que no no: *Dic ergo illi ut me adiuvet*, no pido compañía, si no ayuda, Que sien mi hermana se representa Maria por el nòbre, si Maria no ayuda; no ay compañía q̄ balte. *Dic ergo illi ut me adiuvet.* Luego si el mal de Adá, era ser, a estar solo; el intento del remedio, ò el remedio intentado era darle a Maria por ayudante.

§. 40. Diga pues Escoto que el motivo de hacerse Dios hombre, fue por comunicar el bien infinitamente comunicable. Digan S. Augustin, y mi Padre San Bernardo, que si en cielos y tierra, ese bien no cabia, en Maria santissima se alla ya comunicable. Diga Santo Thomas que solo el remedio del hombre, truxo a Dios a ser hom-

bre, que en Maria todas las opiniones se an de hallar concordes, y conciliadas; pues si en el simbolo se ensña, que por nuestra salud baxò del cielo, tambien dize, *ex Maria Virgine*, y luego, *& homo factus est*, que vino de Maria, pues venir de Maria, ò por Maria, fue primero, y necesario, para ser hombre, con que siempre la alabanza de Maria Santissima queda firme, aun al rigor de encontradas opiniones: que lo que en cielos y tierra jamas caue. Que es; ò q̄ Dios por perfectissimo modo comunique su bondad, ò que perdido el hòbre en tierra y cielos, no aya otro remedio mas conueniente, sino que Dios se aga hombre; Solo Maria santissima, es donde cabe toda la bondad de Dios comunicada; ò todo Dios hecho hombre para remedio del hombre *excepit illum in domum suam*.

Oy es fieses el dia, dize mi Padre S. Bernardo, en q̄ gloriosa la Virgen sube a los cielos, acudalandos tesoros de glorias a todos los ciudadanos celestiales: pues si al Bautista el eco d su voz le haze saltar de contento, en el vientre de su madre que gozos, que glorias causaria a los q̄ no solo la vieron sino que en cuerpo y al-

§. 41.

Bernal
serm.
1. de
sumpti
ne.

ma

ma, gloriosa como Sol; como Luna, como Aurora, la vieron, oyeron, y gozaron? Qual pues será la gloria de Maria, pues no solo verla, si no oyrla haze glorioso y bien auenturados? No sin mysterio (prosigue el dulce Bernardo) en el Euangelio de oy nos representa la Iglesia auer vna muger recibido a Christo; para que por ay entendamos la inestimable gloria, con que Maria es recibida de Christo.

§. 42.

Para que entendamos la fuerza, del argumento y consecuencia de Bernardo, se a de saber, que despues de criados cielo, y tierra, la grã gloria de Dios, que como a Criador le toca, es, que sea conocido de todos, por solo Dios. Por solo Dios, ser uido, y a dorado. Asi lo dixó por San Iuan el mismo Christo. *Hac est vita eter-*

na ut cognoscant te, solum
cap. 17. Deum verum, & quem misisti Iesum Christum. Ego te clarificaui. La gloria eterna es que seais conocido, por solo Dios. Ya yo os è dado esta gloria, *Ego te clarificaui* ya por mi sois por solo Dios alabado; por solo Dios seruido.

§. 43.

Pero es de reparar que esta gloria de criador jamas la consiguió Dios (a mi cor to entender) desde que crió

el mundo asta que fue en casa de Maria recibido, y of pedado. Si le considerais en el cielo, criador de tantas millaradas de Angeles, quando dellos auia de ser adorado, allareis que todo se turba con el motin que Lucifer lebanta pretendiente de ser Dios *filii ero altissimi*, yo y todo è de ser altissimo, precipitandose tantos en su seguimiẽto (acaso por lo q̃ tenia de nouedad mudar de señorio:)

Isai. cap. 14.

Si le mirais formador, y criador del hombre, fundandole el mayorazgo del Patayso, allareis la traicion de querer hazer se Dios el hombre, *eritis sicut Dij*, y en lugar de obedezzerle, seguir el cõsejo del demonio, suya de clarado enemigo, si en la tierra quando le tributã Reyes, en señal de su supremo dominio, acacece el sobresaíto, que Herodes no recoce otro Rey, que se ponga en cobro, que trata de matarle (que para este negocio de ser Rey, uo se si importã mas los derechos, como que no aya torcidos, en las voluntades) si le combidan a vnas vovas, *Vinum non habent.* No ay que darle deveuer, si el no lo trae. Si el combida a sus Apostoles (quando fuele la necesidad obligar a reuerencias si la liberali-

§. 44.

Gen. c. 3.

Matth. cap. 2.

Ioan. c. 2

Ioan. c.
13.

Ioan. c.
20.

Bernar.
sem. 2. d.
Assump.

dad no las grangéa) no falta vn traydor que trata quando le da el mejor vocado de venderle; si resucita y se aparece a sus Apostoles para q no le duden Dios *non credā* no ay que tratar, no lo creó dize Thomas; Pues señor q es esto tan mal os sale ser criador, q en vez de gustos, os ocasiona tantas ingrati tudés y pesares? Donde está vuestra gloria? Respó de Bernardo, que en el hos pedaje desta casa pues significa la de Maria Santissima: ay esta; ai se alla toda la inestimable gloria de Dios criador de tierra y cielos; en esta casa sin sobresalto sin açar se alla Dios de vnas criaturas alabado, de otras seruido, Marta diligente en ser uille; Maria hecha ojos en contéplarle. Conocido por señor *Dic ergo illi ut me adiuuet.* Mandad señor que la que os alaba, me ayude a seruiros; para que la que os sirue ayude a alabaros.

§. 45.

Aora pues entiendo la eficacia del argumēto (y luego dire la consequencia) de Bernardo. Quiere decirnos la Iglesia la gloria, la fiesta con que Maria está y es recibida en los cielos; pues diga como Dios fue recibido en casa de Maria; (palabras son fuyas) q si en ella alló su inestimable gloria por ser re-

cibido; en la casa de Dios a Maria Santissima se le a de recompensar, el valor de esta inestimable gloria; pues no solo a de pagar por deuer; sino deuer por pagar agradecido; es pues recibida Maria. O que inestimable gloria? Pues fue inestimable gloria la de Dios por ser de Maria recibido. Noniego las palabras formales de Bernardo. *Vt quid enim ea hodie in Ecclesijs Christi Evangelica lectio recitatur in qua mulier benedicta in mulieribus intelligitur excepisse saluatorem.* Atencion. *Credo ut haec quā celebramus ex illa susceptione aliquatenus extimetur: imo ut iuxta illius inextimabilem gloriā inextimabilis cognoscatur & ista.* Entiendese por este recibimiento el que hizio a Dios Maria; entienda se pues la gloria inestimable de Dios; pues por ay se da a entender la inestimable gloria con que Maria es recibida. Mas claro. Dios alló su inestimable gloria d' criador en casa de Maria; sube oy al cielo Maria; pues o quiso picado de agradecido, que Maria allase toda la gloria de Dios (digamoslo asi) o quiso Dios codiciosamente embidioso, hacerse la gloria inestimable de Maria.

Con dos reparos proda §. 46.
ser

ser ázabe de desempeñar el pensamiento, y eficaz consecuencia de mi Padre S. Bernardo. Dos cosas sobre todas quantas se hablan de la omnipotencia de Dios, en las sagradas letras, an parecido (sin al nome engaño) respecto de las otras, grâdes, nunca vistas, cosas muy nuebas, Vna vista en el Cielo, otra q̄ sucedio en la tierra: la del Cielo.

§. 47.

Apoc.
cap. 12.

Tiende el Euangelista S. Iuan la vista por la llanura desos aires; asta encontrar con los edificios de los Cielos; y hecho astrologo diuino de sus aspectos, y señales. Gran señal: gran cosa (dize) ay, en el cielo. *Signum magnum*. Cosa nueba. Cosa grande. Y que *Aparuit in cœlo mulier, amicta sole* que se parece vna muger en el cielo; a quien viste el Sol calça la Luna, coronan estrellas: (que si Brillantes resplandores de Estrellas, Sol, y Luna, significasen galas, como tal vez neciamente se compatan; deue de ser gran cosa, y nunca vista ver muger, aunque sea sola vna con galas en el cielo, Oy mas es dia que de reprehender mugeres de alabarlas; y en laen, donde se ajusta tanto el aseo a la dezencia; respecto de otras partes; (diligencia mañosa de la modestia de

su Pastor) no viniera a proposito, mas ponderazion contra las galas;) Vamos al intento. Gran señal, gran cosa. Vna muger vestida de Sol en el cielo: esta es la vna cosa vista en el cielo.

La otra cosa grande; de grande nouedad vista en la tierra; dize el Profeta Ieremias, en ocasión donde veo

a Dios tan lactancioso de su gloria; pue parece (digamolo así) que pica en arrogante, con las ostetaciones que haze della; (el que quisiere censurar este reparo lea el Capitulo treinta y vno del Profeta). Gran nouedad, gran cosa ay en la tierra. *Creatur Dominus nouum super terram* dize el Profeta Santo *Feminam circumdauit virum* la cosa grande, y de grâ de nouedad, q̄ ay en la tierra; que a vn varon rodeara, cercara, no està bien, *abarcar* abarcara, dentro de si vna donçella; Gran cosa grande nouedad que aun varon: esto es a Dios hombre, encerrara en sus entrañas vna muger, esto es Maria, sin q̄ nadie dude ser este el sentido a la letra.

Y aduertid que es cosa tan grande (aunque me alargue en el discurso) que voluendo Dios a mirar esta obra; encareze tanto lo bien que le parece, el gusto q̄ le da; que

§. 48.

Ierem.
cap. 31.

§. 49.

que dize que le parece que sueña: y no lo estrañéis, por encarecimiento de deuoto sencillez; Deizr q̃ el mismo Dios se alla tan gustoso, q̃ le parece que sueña: Bien, se que comparar lo criado con Dios, es sencillez; tambien se que Dios no duerme, y tambien se que no sueña; pero en cosas de Maria Santissima, y su encarnacion; como es Dios solo el que en ellas anda; no ay quien le entienda (y a vn por eso es Dios por que el se entien de, y no ay quien le entienda) el es el q̃ dize, que le parece que sueña, (atencion al Profeta) *Hec dicit Dominus ideo quasi de somno suscitatus sum, & vidi, & somnus meus dulcis mihi* Como si durmiendo sonara, despertè del sueño, & vidi, y lo vi (atencion) y lo vi, & vidi Pareceme que es decir soñaba, despertè, y vi el sueño, & *somnus meus dulcis mihi*, y este sueño es vn dulce sueño, es vn sabroso sueño, para mi, para mi: Veamos si me acertase à declarar.

§. 50. Acuestase el pobre hambriento, sobre la dura losa, (que como a buena hambre no ay pan malo, no deue de auer a gran cansancio cama dura) a pocos vuelcos; ò por ser pocos los cuidados, ò en el estomago muchos los va-

zios; comienza a dormir (si ya no es a mas de su necerse) y en lugar de soñar, que le metaba la hambre, para con eso quando despertase estar contento, pues se allaba viuo; sueñase en vn banquete, donde el capon, el torrezno, la perdiz, el oloroso vino, no solo satisfacen su hambre, sino que dulcemente le tienen entretenido; En lo mejor en lo mas sabroso de su sueño, le despierta la verdadera hambre; para aumentarle el pesar, allandose burlado con el fantastico combite que le hizo estando dormido: O q̃ sueño tan molesto, y tan pesado. Pues por que? Por que quando soñaba que estaba satisfecho, y harto; despierto se alla mas hambriento, mas burlado (que de vn pobre aun los sueños se burlan por negarle ese aliuio).

Al contrario el q̃ despues de muchos vuelcos (por ser muchas las memorias, ò cuidados,) dormido comienza a soñar, que es restituido en la hazienda que le auian robado, que hereda vn mayorazgo que la flota le trae cien mil pesos, de vn tio q̃ murio en las indias (que ay parietes que son de mas provecho muertos que no viuos:) que alla solo mueren los Españoles, y no se si aca-

lle-

Idem.

llegan los dineros) en lo mas gustoso deste sueño despiertale el ruido , de quíe le pide albricias de la herencia, de quíe le trae los pesos, de quien le restituye su hacienda ; mira a vn lado talegos, a otro el mayoralzgo. Acuerdase que se acostó pobre , que despierta rico: duda vna y otra vez, si está despierto; o si está soñando. O que sueño tan dulce, que sabroso; porque? *Et vidi* lo veo, veo el sueño; yallo cierto el gusto que tan grande me parecio soñado.

S. 52. Con esta frasi dize Dios la gloria de allarse vestido de carne de Maria, y en sus entrañas aposentado ; pues si haze memoria de quando crió los cielos, se acuerda del alboroto q ocasionó Lucifer ensoberbecido y amotinado, si de quando formó la tierra tan necio el hombre (como quíe come camuesas) que le parecio era tan facil ser tanto como Dios, como comerse vn bocado (que los necios solo saben lo que comen) en Maria Santissima se alla tan obedecido, tan reconocido por Dios, tan glorioso tambien allado. Es sueño? No es sueño. Es gusto! Si es gusto. Pero es gusto como del que alla despierto, lo que por gran gusto le parecio soñado ; Pues

sueño tan dulce , que lo vi despierto; eso es lo que para mí tenia deseado. *Ileo quasi de: io nno iussitatus sum & vidi; & somnus meus dulcis mihi.*

Esta pues es la grande cosa en la tierra. Dios en tanto gusto, en tanta gloria por vna donçella vestido y oспedado. La gran cosa en el cielo, vna muger vestida del Sol , *amicta sole* engastada en el sol mismo. Dice Bernardo. No ignoro que esta muger representa la Iglesia, pero la miro con tales señas que parece es Maria santissima; aunque represente a la Iglesia (que desde que ay Mariañeles; es quien todo lo bueno representa) porq ese sol, de q está vestida, es Dios que es el Sol de justicia; (Reparad en la sutil consecuencia de Bernardo) no puoiera en medio del fuego del Sol no abrasearse, si esta muger no fuese Maria; por que me acuerdo, que la virtud de Dios la haze sombra y oren *virtus altissimi obambabit tibi*; y con eie defenfiuo toda la luz, todo el calor del Sol. A todo el Sol puede muy bien lleuar y ser vestidada del Maria.

S. 53.

Bernar. Sermon de Verb. A. poc. signa magna.

Aora pues dos cosas son las grandes que vieron tierra y cielo: la de la tierra ; q Maria vista de carne a Dios;

S. 54.

(ò quanta gloria es de Dios estar rodeado estar vestido de Maria tan grande gloria es : como el gusto de què consigue lo que dulce mète sueña.) La otra grãde cosa del cielo es vna muger vestida de Dios; eso es estar vestida del sol mismo; Que es esto , dize Bernardo, que si Dios en la tierra fue vestido del paño de Maria, ya en el cielo està vestida del mismo Dios Maria; pues si aquello es lo grande de Dios en la tierra; esto es lo grande del cielo en Maria: que el mismo Dios retorna agradecido el vestido q tubo; haciendose vestido de Maria: Oyd a Bernardo y en tiendale quien pudiere; que habla tan propriamente significatiuo , que arriesgò el credito de entenderle: sien romance carezco de palabras con q significarle. *In te man. t & tu in eo, & vestis eum & vestiris ab eo, vestis eum substãtia carnis, & vestit ille te gloria sue maiestatis, vestis solem nube, & sole ipsa vestiris.* Distes al sol vestido , pues ya te vistes del Sol, vestiste a Dios; pues ya Dios estu vestido.

§. 56. Es pues gran cosa en el cielo ver vna muger porq verla vestida del sol, en gastada en el sol , es verla en Dios mismo, y lo que no es

Dios; verlo en Dios: es cosa nunca vista; que solo Maria sin perjuizio de la altura de Dios por esencia; ò del hombre por vnion hipostatica hecho Dios, es capaz de esa gloria , pero como es esa gloria, responde Bernardo, *signum magnum* gran cosas; es cosa buena.

§. 57. Diganos pues , la Iglesia dice Bernardo, la gloria de Dios en ser recibido de Maria, (que si esa es la inestimable gloria de Dios ; la que parece despues de allarse gloria que se sueña.) Que por ese modo, y cõ esa frase nos dize la Iglesia, la inestimable gloria de Maria, q el diad̃ oy tiene y posee, quando de Dios es recebida. *Nec in terris locus dignior uteri Virginalis templo in Bernar. quo filium Dei Maria suscepit. 1. pit nec in cœlis regali solio de Ajunt in quo Mariam hodie, Marie filius sublimauit, felix nimirum utraque susceptio, inefabilis, utraque, quia utraque in extimabiliis.* Sino vbo, dize Bernardo, en la tierra lugar mas glorioso para Dios, q el trono dõ de le recibio Maria , por ay se da a entender, que el mas glorioso lugar de los cielos, es en el que es recebida Maria , y como Maria, y sus entrañas fuerõ el trono de Dios en el suelo; el mismo Dios, el mismo

mo Sol es el trono de Maria. Dichofo vno y otro recibimiento; pues fi el vno es de inestimable gloria, por ay se dize fer el otro de lo mismo. *Exceptit illū indomū suā.*

§. 58.

Grandes fiestas causa en el cielo la presencia de la gloria de Maria, dize el dulce Bernardo: y el por que? Por que està alla en cuerpo y alma, Maria santissima: luego si su presencia haze tã dichofo a los bienauenturados, y llena de tãtas glorias, y regocijos, nosotros los deste mundo a quienes falta la presencia de Maria, en vez de regocijos, tristes sentimientos, ansias dolorosas nos que dà, por la ausencia de Maria.

Bernar.
serm. i. de
Assump.

§. 59.

En jugad, en jugad, dize Bernardo, estas desconfiadas lagrimas, no solo los auenciados en la gloria; nosotros los miserables habitadores deste valle de lagrimas deue mos regocijarnos, en las glorias, en las fiestas del cielo cõ Maria: mas nos importa en el cielo la presencia de Maria, que en la tierra. Escuchad otra eficaz consequencia de Bernardo. Quien no quiere perder su pleito, a dõde està el juez a detener su abogado. Nuestro abogado es Maria, el juez està en el cielo, pues luego regocijarnos de uemos, de que estè Maria en el cielo, pues para no perder nuestros pleytos, nos està tã

bien, que donde està el juez asistael abogado. No vistsis, dize Bernardo la gran señal; vna muger hecha Sol del cielo, pues alegraos hõbres del mundo, pues nos està mejor que estè Maria en el cielo.

Oyd otro discurso bien fundado de Bernardo. El sol està en el cielo y respladeze en la tierra: al cielo presente sus rayos, su luz, su calor, sus obras, sus efectos en la tierra. Es pues Maria el Sol del cielo. *Mulier amicta sole,* pues alegraos hõbres, que ese sol acà en la tierra produce sus efectos. Maria es Sol. El sol alumbra malos y buenos, pues para buenos, y malos, para pecadores, y justos, a todos da sus rayos, su calor, su abrigo, su luz, su amparo, a todas las plantas ayuda, todas nuestras necesidades socorre Maria, y el porq? Es sol del cielo. Y aun por eso se deuio de engastar en el Sol. Porque? Porque siẽdo Sol auia de producir en la tierra sus efectos; y no solo sus efectos de misericordias, de piedades, de clemencias d' intercesiones, sino sus efectos. *Quemadmodum sol super bonos & malos indifferenter oritur, sic Maria omnium necessitates amplissimo quodam miseratur affectu.* No solo obra los efectos, pero con afecto.

§. 60.

Bernar.
serm. de
verbis
Apoc.

§. 61. Escuchad vn repiro. Parece que Maria Santissima en el cielo, no solo como sol obra en la tierra, sino que si antes en ella era nuestra hermana desde que está en el cielo es Madre; y como tal nos mira con su afecto. Y así alegre monos en las glorias de Maria, que nos está mejor q̄ en la tierra, tenerla en el cielo.

§. 62. Puesto Christo en la Cruz quando ya para entregar su Espíritu al Padre Eterno, solo le filtraba sellar, y concluir su testamento, ordena dos mādās; (desempeño d̄ la mayor fineza por los hōres y testigos de que en todos; su amor aua sido verdadero, pues si los aua ya hecho hijos de Dios; quiso hazerlos hijos de su Madre santissima (que en quanto a fineza no se si diga que aqui fue donde acabó de hechar el resto.) Y viendo la acōpañado del Euāgelista Iuā, le dize: *Mulier ecce filius tuus.* Mujer ves ay tu hijo, que si allí aqui as sido, y eres madre de Dios; de aqui adelante los hōbres an de ser tus hijos.

§. 63. Buelue luego al Euangelista Discipulo (que acompaña a su Madre Santissima) y hazele la otra manda y dizele: *Ecce mater tua.* discipulo: hombre, ya no ay mas q̄ darte, mira *Ecce*, tu Madre es Maria, que si a sido fineza daros por Padre a Dios, si ay

mas que hazer, es q̄ sea vuestra Madre Maria. En oyendo esto el discipulo (dize el sagrado Texto) que al instante, al punto, acepto la mādā, *Et ex illa ora accepit eam discipulus in suā.* la recibio por Madre al instante; tomó la posesion, y se tubo por hijo.

Es pues mi reparo este. A qui ay vn testador, que es Christo, dos mandas, la vna, que Maria tenga por hijo a Iuan, la otra; que Iuan tenga por Madre a Maria, dos legatarios, vno es Maria, otro es Iuā. Y para que las mādās tengā fuerça, y se pueda obligar a los legatarios, a las cargas de las mādās, es menester que las aceten, porque sino acetan las mandas del testador, no ay contra ellos obligacion ni fuerça. Allo que solo de S. Iuan se expresa que aceptó la mādā, al instante, y se metio en la posesion della. De Maria ya q̄ no se niegue por lo menos se calla (acaso que no es menester en Maria otra voluntad, para mostrarse Madre, sino el deseo de parecer el hōbre su hijo) pero en fin de la aceptacion entōces no consta. Ni de que Maria admitiese al discipulo por hijo. Desávecindase pues Maria deste mundo, colocala Dios en el cielo, y allo q̄ no solo acepta la manda; admitiendo ser Madre del hombre; sino que carga con todas las obli-

§. 64.

obligaciones, y haze actos pios
señorios de serlo, y parecerlo.

§. 64. Escuchad la prueba; aduer-
tiendo ser oy día de mi Padre
S. Bernardo (que si nos a da-
do que decir en la fiesta de
la Virgen, la Virgē tãbiéhaze
su fiesta en su día.) En la pro-
uincia, de Alemania, en la
Iglesia principal de la ciudad
de Espira, aora que en ella
cãtaba el clero la oracion de
la Salve; entrò el Melifluo
Bernardò, y puesto de rodi-
llas delante del coro; en oyê-
do las vltimas palabras de la
oraciõ, y despues deste destier-
ro muestra nos a Iesus, fruto
de tu vientre, Santa Virgen
Maria (que en estas acababa
la oracion asta entonces) ar-
rebatado como del diuino
amor que saca fuera de si con
dulçe violẽcia a los que en el
se inflaman del amor de la de-
uocion de Maria; mudado co-
mo diez pasos mas adelante,
ojos y coraçõ fijos en la ima-
gen que en el altar mayor es-
taua colocada: en voz alta (q̃
ò por la nouedad, ò por co-
nocer el dueño pudo mere-
cer silencio) dixo aquel elo-
gio. O clemens. O clementi-
sima Virgē. Que pues os pedi-
mos nos deis auer a Iesus, no
sera merecerlo el hombre si-
no ser vos clementissima. Y
buelto a llevar del feruor q̃
con cadenas de oro letiraba;
andãdo como otros diez pa-
sos; aãdio orro elogio, ò

Pia, ò piadosissima, Que si por
desterrados no podemos ver
a Iesus; quiẽ leuanta los des-
tierrros es piadosissima. Y proli-
guiedo adelãte, asta llegar a
la peana del altar; buelto a
hincar de rodillas, dijo. O dul-
cis Virgo Maria. ò dulcissima
Virgen Maria; Dulcissima? Si:
q̃ es Madre de Iesus y el nò-
bre de Iesus, es dulce, mel in
ore Panal en la boca, y así su
Madre es dulcissima.

Oyd fieles oyd mortales;
el caso mas admirable que re-
gistraron los siglos. La Virgē
Santissima (que era vna ima-
gen de vulto cõ el niño Ie-
sus dandole el pecho:) apar-
ta al niño Iesus sobre el otro
braço; y pone la otra mano
sobre el virginal pecho. Con
vn rayo de aljofares cõ vna
flecha de perlas; que no! Poco
es esto! Pues no ay palabras
q̃ basten las mejores son las
mas comunes. Puesta pues la
mano sobre el Virginal pe-
cho, dio en los labios de Ber-
nardo con vn rayo de leche,
embiado como es dicho de
sus sacratissimos pechos.

Es milagro de Bernardo?
No puede ser, ni aun me atre-
uere a decir que pudo mere-
cerlo. Es milagro de la Vir-
gen? Si: q̃ la Virgē hara mila-
gos por Bernardo y aun los
haze por qualquier deuoto
suyo; Dulçe Bernardo (q̃ aca-
so os llaman dulce, y Meli-
fluo; porq̃ de la leche de Ma-

Bernar.
serm. de
Circun-
fir.

§. 65.

§. 66.

ria os quedò tan dulce el co-
razò; y la légua) vuestra sies-
ta es oy, y si de Maria Santi-
fima no ay alabanças, q̄ bas-
ten, por ser Dios hijo de Ma-
ria; si Maria es vuestra Madre
bien alabado vais, con deci-
ros, que sois *hijo mamonçito*
de Maria.

§. 67. Tres testigos de Bronce
durán oy presentes testigos,
en tres lanchas, que puto el
cauldo de aquella Iglesia
en los sitios, donde Bernar-
do delante del Clero, y pue-
blo se hincò de rodillas, y
desde entònces estan añadi-
das a la oracion de la salve,
aquellas ternísimas palabras.
O clemens, ò pia, ò dulcis
Maria.

§. 68. Que es esto; Maria Santífi-
ma desde el cielo da leche de
sus sagrados pechos a los hõ-
bres; no es de afectos de ma-
dre darles el pecho a sus hi-
jos, mãtenerlos cò leche? Si:
Pues q̄ haze Maria, si les da el
pecho? Ea que aceta la man-
da d̄ ser madre de los hõbres;
y no solo la aceta, sino que
haze actos posesorios de ser
lo, y parecerlo. Diga pues Ber-
nardo (y no en balde pues
tambien lo sau) que nos re-
gocijemos en la asumpciõ de
Maria, pues nos està mejor
tenerla en el cielo, q̄ en la
tierra; p̄s si acaso en la tie-
rra, no acetò la manda de ser
nra Madre: en el cielo, nos es-
tà mejor *estè*, pues no solo
aceta la manda, sino q̄ *amplif*

simo quodà miseratur affectu;
cò afecto de madre, nos ayu-
da, nos socorre; de nosotros
como madre se apiada, y con
actos posesorios lo es, y quie-
re parecerlo. Cielos y tierra
alegraos en la asumpcion, en
la gloria de Maria, ciudada
nos celestiales. Porq̄ la mi-
rais en Dios. *Immerja sole:*
Hombres mortales; porque
desde el cielo como madre
os mira.

Tiniendoya a Maria en §. 69.
posessiõ de madre, podremos
dar respuesta a la pregunta;
que con admiracion (si os a-
cordais) hizieron en el solé-
ne, y festiuo recibimiento
de Maria en los cielos, los
cantores celestiales. (Para
que el fin del sermón sea por
donde rubo principio.) *Que. Cant. 6.*
est ista que progreditur quasi
aurora cõsurgens; pulchra ut
luna, electa ut sol, &c. Quie-
es la que campea, como el
romper del alua, y luna her-
mosa y sol brillante; y el de-
cirse escogida como sol,
electa ut sol, es decir, es sola
ella; porque como el sol es
escogido por vno, fuelo ele-
gida y escogida solo ella, sin
que nadie la iguale; como
ni tan poco al sol, y explican-
do mas el sentido, parece q̄
fue decir, sola ella, esto es
Maria siendo vna, es la sola
Aurora, luna, y sol.

Lo que pondero, es que se §. 70.
admiran; segun parece en la
pregunta los *Espiritus ce-*
lestes

le fiales, viendo con condiciones, o resplandores de aurora, Luna y Sol a Maria en el cielo; Deuer a Maria, no: Sijde verla con Rayos, Lucas, de Sol Luna y Aurora, y esto es lo que verlo en el cielo les causa admiracion, *que est ista que progreditur quasi aurora.* Como en la razon de la pregunta se da a entender.

71. Acafo es de admirar que la luciente fresca del aurora, duradera, menos que efimera, auieda morir como a manos del sol a sus resplandores resista; su violencia; quando asomándose el sol por el oriente tan roçagate como miró vistoso, topa cō la luna llena (q̄ es entonces quando està hermosa q̄ con menguas y vacios ay hermosura llena) q̄ le azecha al tramontarse; para en viendolo ausente salir apona? Que llegue la Luna fiada en su hermosura a dar los brazos a la luz del dia quando en el curso ordinario se amortigua y desmaya en llegando aher las risadas del alua; a cuyo reclamo responde el jilgerillo hecho trompeta de que llega el dia? Y tantas luzes verdugos las vnas de las otras, en Maria santissima, sin desluzirse las otras a las vnas se allen jutas? Y en vna palabra: fino ay aurora quando el sol resplandece, ni Sol quando la luna da la luz mas

clara; ni luna quando el alua auisa que se va la noche, admira acafo que en Maria santissima se allen a vna con los rayos del sol, los visos de la aurora, y con los visos del aurora, resplandores de la luna y con los resplandores de la luna, juntas las luzes de la luna, sol y aurora? No por cierto, no es esto lo que en Maria admira: aunque en otro sugeto bien pudiera.

Porque Maria santissima es la criatura mas valida, la mas allegada, la que todo lo puede con Dios. *Ecce enim beatā medicēt omnes generationes quia fecit michi magna.* S. Lur. c. 2. Todas las naciones, me confiesan por la grande validada (dize de si Maria) para con Dios.

Vn gran valido, si mereçe el serlo, no a de quitar lucimientos ajenos; ni consentir que nadie pueda desluzir a otros, ni solo luzirse a si; antes por el se an de manifestar al Principe; y no porq̄ sea poca la luz del aurora, mucha la del Sol. Fantastica la de la luna, a de impedir al aurora que luzca con su luz de lante de la Luna, y a la luna; y aurora del ante de la de I sol: pues talvez. (Y no muy rara) es mas conueniente; y vale mas lo pequeno a tiempo; que lo grande sin porque ni para que: y grandes lançes veo perdidos, por aher pue-

§. 72.

to en ellos mas luz, esto es mas apariencia de la q es menester; y otros vgo no ganados porq faltan las mayores luzes, esto es: las atenciones q eran menester; y confundiendo las vnas entre otras, no se sabe qual es la mas apropiada, porque no se sabe para lo que cada vna es: y Maria santissima como es la mas valida de Dios, y la mas allegada, la que mas desea su honrra y gloria; en ella se allanclaras las luzes, los talentos grandes ò pequenos, mayores ò menores, como ellos son; y como cada vno es, sin que ella con su gran luz, ò valimiento los desluzcasi en ellos aunque sean encótrados como sol y luna, tēgan fuerza, por mayores ò menores para deslucirse en tres; y si esto admirara en vn gran valido; en Maria que es el valido de Dios no admirara; porque? Porque lo es como lo a d ser; y si no digamos que aun en el cielo puede admirar, que quien siēdo todo valido, lo sea como lo a d ser.

§. 73. Qual pues la causa desta admiracion, que como è dicho no es por ver solo a Maria. Si no por verla, *quasi aurora cō surgens; pulchra vt luna, electa vt sol.* En el cielo: con luzes de aurora luna, y sol.

§. 74. Para dar salida a la admiracion propuesta; es de saber q en la habitacion gloriosa, de

los cielos; ni llegan; ni se ven los resplandores de la luna, aurora, y sol: No ay en la gloria de los cielos, sol, luna, ni aurora, así lo dixo S. Iuan en su Apocalipsi, dandonos las señas de la ciudad de Dios, *& ciuitas non eget sole neq; luna*, en la gloria, en el cielo de los bienauenturados, no resplandece ni son menester rayos d la luna, aurora, y sol. El porque? Responde S. Iuā en el vltimo capitulo. *Quoniam Dominus Deus illuminabit illos.* Porque Dios es la luz de la gloria y alli no ay otra luz. (Que a la verdad donde està el Señor donde està el mayor de todos, el es el que solo auia de luzir; no otros a su costa; ver el los lucimētos de otros si; y ver a que costa, y si son a su costa: No otros el es el que solo auia de lucir.) Preguntado porque no ay otra luz. Responde, porque alli no es viuienda de mortales, viuen para siempre, no ay cuidados del morir, *& regnabūt in secula seculorum.* Que esto de sol, luna, y aurora solo sirue a mortales, es vn consuelo de quien viue auiendo de morir.

Asi lo acredita la mas vulgar experiencia, y aun rustica filosofia. Padre de mortales llama al sol. *Sol el homo generant hominē.* Complice del padre del hombre, acen al Sol

Apoc. 21.

Apoc. 22.

§. 75.

Sol para engédarle. Descansa,
ò se aliuia el doliente cògoja
do quando llega el dia, el ca-
minante quando ve la luna.
Porque? porq̃ cò la luz cada
vno alla su remedio, *ortus est*
sol, exibit homo ad opus suu.
dixo el Profeta, amanece ay
luz. Si, pues todo hombre vi-
uiente comiença su obra, y
alla el remedio de su vida.

76. Entra pues Maria santissima
en el cielo, no an visto allà
sol, aurora, ni luna: venla he-
cha cò suelo de mortales, to-
da echa aliuio de viuientes, cò
el officio que mira a su reme-
dio: pues admirente de ver q̃
dò deno ay cuidados de la in-
erte: donde ya nadie es mor-
tal, ni cuida de la vida: Maria
santissima immortal y glorio-
sa, toda sea luces de sol, auro-
ra, toda cuydados, y aliuio de
mortales, y de todos morta-
les viuientes, vnico consue-
lo. *Amplissimo quodam mise-
ratu affectu*, madre de mor-
tales, y no madre asecas, sino
cariciosa, cuydada, y cò tier-
no afecto. Y si la luz, y rayos
de sol, luna, aurora, es el abri-
go de los viuientes mortales;
sepan, q̃ no solo de dia alla-
ran luz de sol, sino de noche
rayos de luna; y pasada la no-
che respaldores de alua; por
que a todo tiempo es madre
y a todos tiempos da luz, y si
es menester por fuerça; co-
mo de valiente esquadron
defendera el partido de los

mortales, y conquistara con
su valétia para ellos los rey-
nos de la immortal luz.

¶ Maria pues Santissima, Rey-
na y emperatriz de los altos
cielos, sol, luna, aurora, que a
todas oras y tiempos a los
mortales alumbra: Señora q̃
es la causa de que nos affi-
ja tantos males, tantas guerras,
tantas calamidades siendo vos
nuestra madre? Ea q̃ no es otra
sino q̃ faltamos a ser vuestros
hijos, y en tontes permitis el
castigo como zelosa madre; q̃
si no lo tros hazemos por ser
sus hijos, fieles, cò luz de au-
rora, cò rayos de Sol cò respá-
dores de luna, cò balerías de
esquadro bizarro, defendera
nuestros biénes, y vencera
nuestros còtrarios y males.
Por lo ménos señora; el no-
bilísimo reyno de Gaén, no
os desmerecera jamas el am-
paro de madre; pues leal a su
Rey: es católico a su Dios.
Cò finezas de leal para con
Dios; y tãbien por hijo vño.

En brebe digresion, cali-
ficare lo católico; y leal: con
particularidad deuido al rey-
no de laén. Auia Dios pro-
metido al pueblo Hebreo el
Messias; y para que no pudie-
sen dudar del cumplimiento
de la manda; diceles, que en-
tre ellos viuirá, y que las se-
ñas para conócerle será, la
mucha hermosura de su ros-
tro. *Speciosus forma presilijs*
hominum el mas hermoso,
de

§. 77.

§. 78.

de los nacidos será (bastaba darle tal madre para acér em peño Dios en criarle el mas hermoso de los hombres:) sucede pues que el pueblo hebreo, en lugar de adorarle por Dios, servirle como a su Rey, le ponen en vna Cruz dante cinco mil azotes, y abominau y mofan del.

Es. 44.

§. 79.

Mira el Profeta Isaias vn tan atroz delito, y pareciendole; que pueblo que tan aleue tra ycion auia cometido; no auia de quedar piente, ni manéte del; en la mejor forma q puede trata de disculpar el no leauer feruido, o como a Dios, o como a Rey, y

Isaias.

cap. 33.

dize. *Vidimus eū: & nō erat ei species neque decus.* Verdad es señor, que nos le embiañtis, verdad es que le vimos; pero sea disculpa q no le conocimos. Eran las señas su hermosura, estaba tan deslustrado, tan desfigurado, y maltratado, que no le conocimos. Señor Señor rostro tan denegrido, tan desfigurado, no creyimos q podía ser de vn hijo de Dios. El noble Reyno de Ien, en aquel lienço Veronica, no solo al original y al rostro de la persona; sino a su estampa tan denegrida; tan sin hermosura tan desfigurada; que ha co? Le conoce por Rei, le adora como Dios, le sirve como a Señor. Como pues, sino tie ne la hermosura prometida?

No importa que el catolico leal, si sirve a su Rey, en lo prospero, no le a de faltar en lo aduerso; si sabe que es hijo de Maria, y fue hermoso si mo, aunq levea disfigurado. y feo no le desconoce, antes có mas fineza le adora Dios, y le sirve Rey. Que el leal vasallo si a desfer el primero a poner el cetro, y corona en mano, y sienes de su Rey; a desfer el vltimo q defienda el q se le guarde. Adorò a Dios verdadero reconocio por la Fè al hijo de Maria por Dios suyo; pues aunque le vea sin la hermosura de Dios, (aunq en aquella estampa jamas falta, vn nose que de Magestad Diuina) aunque le vea en tanto trabajo; no a de faltar a su adoracion, porque? Porq el leal con fineza es catolico. El Catolico con fineza tambien es leal para con su Dios.

Pnes señora esta fineza de lealtad; os represento de parte deste nobilissimo Reyno; compuesto de tan grâdes cabeças, y cauidos; para que nunca os les negeis madre; aunque se descuiden de hijos; para que siempre comò Sol les abrigéis có los rayos devuestra luz, para que como Madre de la gracia, nos agais hijos tambien en la gloria; quã

§. 80.

michi & vobis dig-

netur deus,

&c.

F. I. N.